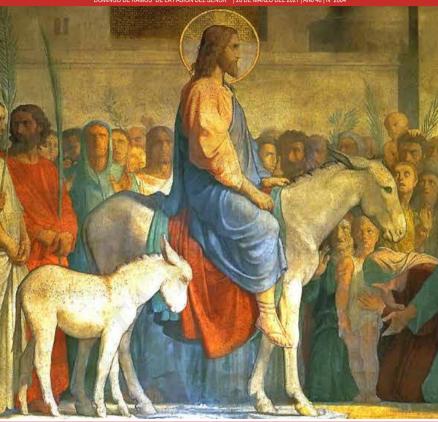
SEMILLA

DOMINGO DE RAMOS "DE LA PASIÓN DEL SEÑOR" | 28 DE MARZO DEL 2021 | AÑO 46 | Nº 2004



LUN. 29 MARZO Is. 42, 1-7 | Sal.26 |Jn. 12, 1-11

MAR 30 MARZO Is. 49, 1-6 | Sal. 70 | Jn. 13, 21-33, 36-38 MIE. 31 MARZO Is. 50, 4-9 | Sal. 68 | Mt. 26, 14-25

Domingo de la Pasión del Señor

"LA SEMANA SANTA: UNA CELEBRACIÓN DESDE LA FAMILIA COMO UNA PEQUEÑA IGLESIA DOMÉSTICA"

Por segunda vez en la historia de la cristiandad las celebraciones de Semana Santa, en la mayoría de los países, comenzando por la Santa Sede, se están celebrando con los templos con una cantidad limitada de fieles y otros vacíos.

Hoy es un Domingo de Ramos distinto, más que virtual, Domingo de Ramos espiritual, porque acontecerá dentro de la familia chica, en casa, y, a veces, en soledad, con el esfuerzo de la meditación.

Ustedes queridos feligreses podrán elegir ver y participar de las celebraciones desde las plataformas digitales de sus parroquias o la del arzobispo o la del Papa por televisión o de las que nos permita el aforo de nuestra parroquia. Hay muchas opciones para el que tiene acceso a la tecnología, para hacer más vívido este momento. Pero a pesar del momento celebramos que el Señor quiere entrar a nuestro corazón y a nuestras familias.

En este día de Ramos recordamos la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén, que viene para entregar la vida por nosotros.

Es triunfal porque Jesús es aclamado como rey, pero no entra en una carroza, sino montado en un burrito, con humildad y sencillez, porque la forma de reinar del Hijo de Dios es desde el amor y el servicio. Este Jesús que entra a Jerusalén en este fin de semana quiere entrar también al corazón de ustedes con humildad y sencillez, para llenarlo de luz y alegría.

Quiere entrar a nuestro hogar, a nuestro barrio, a nuestra comunidad, a nuestro Panamá, y que lo aclamemos con nuestros ramos ya no de una forma física, sino como un signo que me permita decirle: Tú eres Señor de la Vida entra a nuestra familia.

Que esta Semana Santa nos reconozcamos hermanos, para que crezcamos en humildad, y dejemos ya la ambición, la prepotencia y podamos generar algo nuevo y distinto en nuestra sociedad.

Por este motivo tenemos un gran desafío en esta Semana, el estar cerca sin poder juntarnos; el vivir la celebración desde la familia como una pequeña iglesia doméstica.

Por lo tanto, les invito no solo a mirar sino a participar de estas celebraciones de cara al misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, que es lo que le da sentido a la vida cristiana. Y a incluir en nuestras peticiones el dolor de la humanidad en este momento, que es como vivir el misterio de la Pasión del Señor reflejado en esta parte de la historia de la humanidad.

Extracto de la Homilía de Mons. **José Domingo Ulloa M.**Arzobispo Metropolitano de Panamá
Domingo de Ramos de 2020

MONICIÓN INICIAL

Antes de la procesión de inicio.

Queridos hermanos: Hoy, Domingo de Ramos, damos comienzo a la Semana más santa del año, durante la cual reviviremos de un modo especial los grandes Misterios de nuestra redención (que la liturgia celebra en cada Eucaristía).

En este 2021, tal vez sea muy difícil encontrarnos como comunidad; en algunas zonas, unos cuantos hermanos se podrán reunir entorno a la mesa del Señor, en nombre de ellos, quienes no podamos asistir, por la fe, a través de las plataformas digitales, en la comunión de los santos, gozamos de los frutos de esta mesa.

En capillas, templos y nuestros hogares, abramos nuestras almas a Jesús, el Hijo del Hombre y salvador de nuestras vidas; para que Él reine, aún en el sufrimiento que vive el mundo; pero también para que fortaleza nuestros corazones para dar testimonio de su infinito amor.

Dispongámonos a vivir plena, consciente, activa y fructuosamente este misterio de amor.

CONMEMORACIÓN DE LA ENTRADA DEL SEÑOR EN JERUSALÉN

En este día la Iglesia recuerda la entrada de Cristo nuestro Señor a Jerusalén para consumar su Misterio Pascual. Por lo tanto, en todas las misas se conmemora esta entrada del Señor mediante una entrada sencilla.

Tercera forma: Entrada sencilla

En todas las demás misas de este domingo, por Decreto de la Congregación en tiempo de Covid 19, la entrada del Señor en Jerusalén se recuerda por medio de una entrada sencilla.

Mientras el sacerdote se dirige al altar, se canta la antífona de entrada con su salmo u otro cántico sobre el mismo tema.

Cuando el Presidente llega al altar, lo venera, se dirige a la sede y saluda al pueblo.

Después de hacer el signo de la cruz, saluda al pueblo. Luego, la Misa continúa como de costumbre.



Ritos Iniciales

Presidente:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Asamblea:

Amén

Presidente:

El Hijo de David, el que viene en nombre del Señor, el Rey de Israel y del universo entero, esté con todos ustedes.

Asamblea:

Y con tu Espíritu

ACTO PENITENCIAL

A continuación, se hace el acto penitencial, y el presidente invita a los fieles al arrepentimiento diciendo:

Presidente:

A ejemplo de Cristo que se humilló y aceptó obedientemente la cruz, supliquémos le humildemente al Padre tenga misericordia de nosotros.

Se hace una breve pausa en silencio.

† Tú que has puesto la salvación del género humano en el árbol de la cruz: **R. Señor, ten piedad**

† Tú que padeciste por nosotros para que sigamos tus huellas: **R. Cristo, ten piedad**

† Tú que, cargado con nuestros pecados, subiste al madero de la cruz para que nosotros, muertos al pecado, vivamos en la justicia: *R. Señor, ten piedad*

Presidente:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste que nuestro Salvador se hiciera hombre y padeciera en la cruz para dar al género humano ejemplo de humildad, concédenos, benigno, seguir las enseñanzas de su pasión y que merezcamos participar de su gloriosa resurrección. Él, que vive y reina...



Lectura del libro del profeta Isaías 50. 4-7

En aquel entonces, dijo Isaías: "El Señor me ha dado una lengua experta, para que pueda confortar al abatido con palabras de aliento. Mañana tras mañana, el Señor despierta mi oído, para que escuche yo, como discípulo. El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras y yo no he opuesto resistencia ni me he echado para atrás.

Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me tiraban de la barba. No aparté mi rostro de los insultos y salivazos. Pero el Señor me ayuda, por eso no quedaré confundido, por eso endurecí mi rostro como roca y sé que no quedaré avergonzado".

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 21

R/. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Todos los que me ven, de mí se burlan; me hacen gestos y dicen: "Confiaba en el Señor, pues que él lo salve; si de veras lo ama, que lo libre". R.

Los malvados me cercan por doquiera como rabiosos perros.
Mis manos y mis pies han taladrado y se pueden contar todos mis huesos. *R*.

Reparten entre sí mis vestiduras y se juegan mi túnica a los dados. Señor, auxilio mío, ven y ayúdame, no te quedes de mí tan alejado. *R.*

A mis hermanos contaré tu gloria y en la asamblea alabaré tu nombre. Que alaben al Señor los que lo temen. Que el pueblo de Israel siempre lo adore. *R*.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2, 6-11

Cristo, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Flp. 2. 8-9

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.
Cristo se humilló por nosotros
y por obediencia aceptó incluso la muerte
y una muerte de cruz.
Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas
y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre.
R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No se llevan velas ni incienso para la lectura de la Pasión del Señor, ni se hace al principio el saludo, ni se signa el libro.

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos. 14, 1—15, 47

- **C.** Faltaban dos días para la fiesta de Pascua y de los panes Ázimos. Los sumos sacerdotes y los escribas andaban buscando una manera de apresar a Jesús a traición y darle muerte, pero decían:
- S. No durante las fiestas, porque el pueblo podría amotinarse.
- C. Estando Jesús sentado a la mesa, en casa de Simón el leproso, en Betania, llegó una mujer con un frasco de perfume muy caro, de nardo puro; quebró el frasco y derramó el perfume en la cabeza de Jesús. Algunos comentaron indignados:

- S. ¿A qué viene este derroche de perfume? Podía haberse vendido por más de trescientos denarios para dárselos a los pobres.
- C. Y criticaban a la mujer; pero Jesús replicó:
- + Déjenla. ¿Por qué la molestan? Lo que ha hecho conmigo está bien, porque a los pobres los tienen siempre con ustedes y pueden socorrerlos cuando quieran; pero a mí no me tendrán siempre. Ella ha hecho lo que podía. Se ha adelantado a embalsamar mi cuerpo para la sepultura. Yo les aseguro que en cualquier parte del mundo donde se predique el Evangelio, se recordará también en su honor lo que ella ha hecho conmigo.
- **C.** Judas Iscariote, uno de los Doce, se presentó a los sumos sacerdotes para entregarles a Jesús. Al oírlo, se alegraron y le prometieron dinero; y él andaba buscando una buena ocasión para entregarlo.

El primer día de la fiesta de los panes Ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le preguntaron a Jesús sus discípulos:

- S. ¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?
- C. Él les dijo a dos de ellos:

- + "Vayan a la ciudad. Encontrarán a un hombre que lleva un cántaro de agua; síganlo y díganle al dueño de la casa en donde entre: 'El Maestro manda preguntar: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?' Él les enseñará una sala en el segundo piso, arreglada con divanes. Prepárennos allí la cena".
- C. Los discípulos se fueron, llegaron a la ciudad, encontraron lo que Jesús les había dicho y prepararon la cena de Pascua.

Al atardecer, llegó Jesús con los Doce. Estando a la mesa, cenando, les diio:

- + Yo les aseguro que uno de ustedes, uno que está comiendo conmigo, me va a entregar.
- **C.** Ellos, consternados, empezaron a preguntarle uno tras otro:
- **S.** "¿Soy yo?"
- C. Él respondió:
- + "Uno de los Doce; alguien que moja su pan en el mismo plato que yo. El Hijo del hombre va a morir, como está escrito: pero, ¡ay del que va a entregar al Hijo del hombre! ¡Más le valiera no haber nacido!"
- **C.** Mientras cenaban, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciendo:

- + "Tomen: esto es mi cuerpo".
- C. Y tomando en sus manos una copa de vino, pronunció la acción de gracias, se la dio, todos bebieron y les dijo:
- + "Ésta es mi sangre, sangre de la alianza, que se derrama por todos. Yo les aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el Reino de Dios".
- C. Después de cantar el himno, salieron hacia el monte de los Olivos y Jesús les dijo:
- + "Todos ustedes se van a escandalizar por mi causa, como está escrito: Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas; pero cuando resucite, iré por delante de ustedes a Galilea".
- C. Pedro replicó:
- S. Aunque todos se escandalicen, yo no.
- C. Jesús le contestó:
- + "Yo te aseguro que hoy, esta misma noche, antes de que el gallo cante dos veces, tú me negarás tres".
- C. Pero él insistía:
- Aunque tenga que morir contigo, no te negaré.

- C. Y los demás decían lo mismo. Fueron luego a un huerto, llamado Getsemaní, y Jesús dijo a sus discípulos:
- + "Siéntense aquí mientras hago oración".
- **C.** Se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, empezó a sentir terror y angustia, y les dijo:
- +"Tengo el alma llena de una tristeza mortal. Quédense aquí, velando".
- **C.** Se adelantó un poco, se postró en tierra y pedía que, si era posible, se alejara de él aquella hora. Decía:
- + Padre, tú lo puedes todo: aparta de mí este cáliz. Pero que no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieres.
- C. Volvió a donde estaba. Los discípulos, y .al encontrarlos dormidos, dijo a Pedro:
- + "Simón, ¿estás dormido? ¿No has podido velar ni una hora? Velen y oren, para que no caigan en la tentación. El espíritu está pronto, pero la carne es débil".
- C. De nuevo se retiró y se puso a orar, repitiendo las mismas palabras. Volvió y otra vez los encontró dormidos, porque tenían los ojos cargados de sueño; por eso no sabían qué contestarle. Él les dijo: en manos de los pecadores. ¡Levántense! ¡Vamos! Ya está cerca el traidor".

- C. Todavía estaba hablando, cuando se presentó Judas, uno de los Doce, y con él, gente con espadas y palos, enviada por los sacerdotes, los escribas y los ancianos. El traidor les había dado una contraseña, diciéndoles:
- S. "Al que yo bese, ése es. Deténganlo y llévenselo bien sujeto".
- C. Llegó, se acercó y le dijo:
- S. "Maestro".
- C. "Y lo besó. Ellos le echaron mano y lo apresaron. Pero uno de los presentes desenvainó la espada y de un golpe le cortó la oreja a un criado del sumo sacerdote. Jesús tomó la palabra y les dijo:
- + "¿Salieron ustedes a apresarme con espadas y palos, como si se tratara de un bandido? Todos los días he estado entre ustedes, enseñando en el templo y no me han apresado. Pero así tenía que ser para que se cumplieran las Escrituras".
- C. Todos lo abandonaron y huyeron. Lo iba siguiendo un muchacho, envuelto nada más con una sábana, y lo detuvieron; pero él soltó la sábana y se les escapó desnudo.

Condujeron a Jesús a casa del sumo sacerdote y se reunieron todos los pontífices, los escribas y los ancianos. Pedro lo fue siguiendo de lejos, hasta el interior del patio del sumo sacerdote y se sentó con los criados, cerca de la lumbre, para calentarse.

Los sumos sacerdotes y el sanedrín en pleno buscaban una acusación contra Jesús para condenarlo a muerte y no la encontraban.

Pues, aunque muchos presentaban falsas acusaciones contra él, los testimonios no concordaban.

Hubo unos que se pusieron de pie y dijeron:

- **S.** Nosotros lo hemos oído decir: 'Yo destruiré este templo, edificado por hombres, y en tres días construiré otro, no edificado por hombres'".
- C. Pero ni aun en esto concordaba su testimonio. Entonces el sumo sacerdote se puso de pie y le preguntó a Jesús:
- S. ¿No tienes nada que responder a todas esas acusaciones?
- C. Pero él no le respondió nada.El sumo sacerdote le volvió a preguntar:
- S. ¿Eres tú el Mesías, el Hijo de Dios bendito?
- C. Jesús contestó:
- + Sí lo soy.

Y un día verán cómo el Hijo del hombre está sentado a la derecha del Todopoderoso y cómo viene entre las nubes del cielo.

C.El sumo sacerdote se rasgó las vestiduras exclamando:

- S. ¿Qué falta hacen ya más testigos? Ustedes mismos han oído la blasfemia. ¿Qué les parece?
- **C.** Y todos lo declararon reo de muerte. Algunos se pusieron a escupirle, y tapándole la cara, lo abofeteaban y le decían:
- S. "Adivina quién fue",
- C. y los criados también le daban de bofetadas. Mientras tanto, Pedro estaba abajo, en el patio. Llegó una criada del sumo sacerdote, y al ver a Pedro calentándose, lo miró fijamente y le dijo:
- S. "Tú también andabas con Jesús Nazareno".
- C. Él lo negó, diciendo:
- S. Ni sé ni entiendo lo que quieres decir.
- C. Salió afuera hacia el zaguán, y un gallo cantó. La criada, al verlo, se puso de nuevo a decir a los presentes:
- S. "Ése es uno de ellos".
- C. Pero él lo volvió a negar.Al poco rato, también los presentes dijeron a Pedro:
- S. "Claro que eres uno de ellos, pues eres galileo".

- C. Pero él se puso a echar maldiciones y a jurar:
- "No conozco a ese hombre del que hablan".
- **C.** En seguida cantó el gallo por segunda vez. Pedro se acordó entonces de las palabras que le había dicho Jesús: 'Antes de que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres', y rompió a llorar.

Luego que amaneció, se reunieron los sumos sacerdotes con los ancianos, los escribas y el sanedrín en pleno, para deliberar. Ataron a Jesús, se lo llevaron y lo entregaron a Pilato. Este le preguntó:

- S. ¿Eres tú el rey de los judíos?
- C. Él respondió:
- +"Sí lo soy".
- C. Los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas.

Pilato le preguntó de nuevo:

- S. "¿No contestas nada? Mira de cuántas cosas te acusan".
- **C.** Jesús ya no le contestó nada, de modo que Pilato estaba muy extrañado.

Durante la fiesta de Pascua, Pilato solía soltarles al preso que ellos pidieran. Estaba entonces en la cárcel un tal Barrabás, con los revoltosos que habían cometido un homicidio en un motín. Vino la gente y empezó a pedir el indulto de costumbre. Pilato les dijo:

- S. ¿Quieren que les suelte al rey de los judíos?
- C. Porque sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia. Pero los sumos sacerdotes incitaron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás. Pilato les volvió a preguntar:
- S. "¿Y qué voy a hacer con el que llaman rey de los judíos?"
- C. Ellos gritaron:
- S. ¡Crucifícalo!
- C. Pilato les dijo:
- S. Pues ¿qué mal ha hecho?
- C. Ellos gritaron más fuerte:
- S. ¡Crucifícalo!
- C. Pilato, queriendo dar gusto a la multitud, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de mandarlo azotar, lo entregó para que lo crucificaran.

Los soldados se lo llevaron al interior del palacio, al pretorio, y reunieron a todo el batallón. Lo vistieron con un manto de color púrpura, le pusieron una corona de espinas que habían trenzado, y comenzaron a burlarse de él, dirigiéndole este saludo:

S. ¡Viva el rey de los judíos!

C. Le golpeaban la cabeza con una caña, le escupían y, doblando las rodillas, se postraban ante él. Terminadas las burlas, le quitaron aquel manto de color púrpura, le pusieron su ropa y lo sacaron para crucificarlo.

Entonces forzaron a cargar la cruz a un individuo que pasaba por ahí de regreso del campo, Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, y llevaron a Jesús al Gólgota (que quiere decir "lugar de la Calavera"). Le ofrecieron vino con mirra, pero él no lo aceptó. Lo crucificaron y se repartieron sus ropas, echando suertes para ver qué le tocaba a cada uno.

Era media mañana cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: "El rey de los judíos". Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Así se cumplió la Escritura que dice: Fue contado entre los malhechores.

Los que pasaban por ahí lo injuriaban meneando la cabeza y gritándole:

- S. "¡Anda! Tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo y baja de la cruz".
- C. Los sumos sacerdotes se burlaban también de él y le decían:
- S. "Ha salvado a otros, pero a sí mismo no se puede salvar.

Que el Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos".

C. Hasta los que estaban crucificados con él también lo insultaban.

Al llegar el mediodía, toda aquella tierra se quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde. Y a las tres, Jesús gritó con voz potente:

- + "Eloí, Eloí, ¿lemá sabactaní?"
- C. (que significa: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?). Algunos de los presentes, al oírlo, decían:
- "Miren, está llamando a Elías".
- C. Uno corrió a empapar una esponja en vinagre, la sujetó a un carrizo y se la acercó para que bebiera, diciendo:
- S. "Vamos a ver si viene Elías a bajar".
- C. Pero Jesús, dando un fuerte grito, expiró.

Aquí todos se arrodillan y guardan silencio por unos instantes.

C. Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba a abajo.

El oficial romano que estaba frente a Jesús, al ver cómo había expirado, dijo:

"De veras este hombre era Hijo de Dios".

C. Había también ahí unas mujeres que estaban mirando todo desde lejos; entre ellas, María Magdalena, María (la madre de Santiago el menor y de José) y Salomé, que cuando Jesús estaba en Galilea, lo seguían para atenderlo; y además de ellas, otras muchas que habían venido con él a Jerusalén.

Al anochecer, como era el día de la preparación, víspera del sábado vino José de Arimatea, miembro distinguido del sanedrín, que también esperaba el Reino de Dios. Se presentó con valor ante Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato se extrañó de que ya hubiera muerto, y llamando al oficial, le preguntó si hacía mucho tiempo que había muerto. Informado por el oficial, concedió el cadáver a José. Este compró una sábana, bajó el cadáver, lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro excavado en una roca y tapó con una piedra la entrada del sepulcro. María Magdalena y María, la madre de José se fijaron en dónde lo ponían.

Palabra del Señor.

PROFESIÓN DE FE

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo su único Hijo Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, todopoderoso. Desde allí ha venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES

Con el Profeta Isaías, cuyo Servidor doliente tiene los rasgos de Cristo, roguemos, hermanos, a Dios que por amor a su Hijo se digne escuchar benignamente nuestras súplicas.

† Por la Iglesia, que sufre en sus miembros, que quiere hacer suyo el sufrimiento de toda la humanidad; para que sepa decir al abatido una palabra de aliento. *Oremos.*

R. Por la Pasión de tu Hijo, escúchanos, Señor.

- † Por el Papa Francisco, los Obispos, presbíteros, Diáconos y consagrados; para que, en estos momentos críticos, ejerzan a través de las diversas plataformas digitales un servicio humilde y de consuelo a una humanidad que sufre. *Oremos*.
- † Por nuestros gobernantes y los encargados de la distribución de las vacunas, para que redoblando esfuerzos trabajen para que de manera equitativa y eficaz llegue a todos los habitantes sin exclusión, ni privilegios. *Oremos*.

† Por nuestros hermanos enfermos y los que viven el duelo por la pérdida de un ser querido a causa de esta pandemia, para que en este tiempo de gracia y renovación les devuelva la esperanza cristiana, y puedan en medio del dolor y el sufrimiento unirse al misterio redentor de Cristo. *Oremos*

† Por todos nosotros; para que en estos santos días experimentemos, a ejemplo de las primeras comunidades, nuestro camino de seguimiento a Jesucristo. *Oremos*.

Presidente:

Padre, tú nos has revelado la inmensidad de tu amor a través del camino que siguió Jesús hasta la muerte. Haz que, contemplando su pasión y muerte, compartamos más su vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que la pasión de tu Unigénito, Señor, nos atraiga tu perdón, y aunque no lo merecemos por nuestras obras, por la mediación de este sacrificio único, lo recibamos de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

ORACIÓN DESPUES DE LA COMUNION

Tú que nos has alimentado con esta Eucaristía, y por medio de la muerte de tu Hijo nos das la esperanza de alcanzar lo que la fe nos promete, concédenos, Señor, llegar, por medio de su resurrección, a la meta de nuestras esperanzas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Dios y Padre nuestro, mira con bondad a esta familia tuya, por la cual nuestro Señor Jesucristo no dudó en entregarse a sus verdugos y padecer el tormento de la cruz. Por Jesucristo, nuestro Señor.





(ibreriacatolicapanama



IESÚS RESUCITADO B/. 45.00 30 cm.



JESÚS RESUCITADO B/. 12.00 15 cm.

ADORNOS DE PASCUA



¡Ahora es más fácil y sencillo!



Solicitar productos litúrgicos y religiosos desde nuestro Instagram Y WhatsApp

(i) @libreriacatolicapanama

+507 6513-2101

